

Agenda

CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ ¿Y a mí por qué?

¿Qué hay detrás de las denuncias de corrupción en algunos contratos "multimillonarios" que supuestamente otorgó la Comisión Federal hace 12 años a una empresa texana, que hizo públicas el Departamento de Justicia de Estados Unidos ayer?

Lecturas políticas hay varias: una de ellas es que los malos quieren aprovechar esta información que procede de Estados Unidos, y que casualmente se da a conocer en medio del proceso de liquidación de la compañía de Luz y Fuerza del Centro, para tratar de desprestigiar al director de la Comisión Federal de Electricidad, Alfredo Elías Ayub, quien ahora también se quedó con los fierros de aquella empresa que abastece de energía a la ciudad de México y estados circunvecinos. Pero aquí cabe aquel refrán que dice: "Lo que no fue en tu año, no fue en tu daño"; los supuestos "cochupos" a los que se refieren las notas ocurrieron cuando "Tito" todavía no era director de la paraestatal, y aunque el contrato en cuestión se renovó en 2003, "porque se tenía que hacer", Elías Ayub desconocía el tema, según declaró él mismo.

¡Ah, entonces el "torpedo" podría estar dirigido contra Rogelio Gasca Neri!, exclaman los suspicaces. Es otra versión. Y es que, casualmente, en la época que Gasca Neri fue director de la CFE, la corrupción en la dependencia floreció; se denunciaron y documentaron algunas denuncias de "cochupos", transas, pillerías... varias de las cuales todavía no se han podido, o querido, resolver. Como mues-

tra, ahí les va un botón, mejor dicho, parte de la columna que escribió este columnista el 23 de octubre de 1999:

Los analistas políticos bisoños aseguran que la Secretaría de la Contraloría podría citar al cónsul de México en Austin, Texas, para que explique por qué durante su mandato como director general de la Comisión Federal de Electricidad permitió, por no decir que solapó durante casi cuatro años, las irregularidades de varios de los integrantes de la llamada "banda de Alí Babá y sus cuarenta ladrones". Y es que, el 14 de febrero de ese año, 16 días después de que su amigo, el

presidente Ernesto Zedillo, lo removió del cargo, no sin antes darle las gracias por sus servicios prestados a la patria, informamos en esta columna que "en círculos de la Contraloría se comentaba que a pesar de que al que fuera director de la CFE, Rogelio Gasca Neri, quisieran relacionarlo con algunas operaciones medio sospechosas, no le fincarán responsabilidad de ningún tipo, mucho menos penal, porque al parecer logró concertar con su cuate su renuncia a la paraestatal a cambio de que después no salieran con una cacería de brujas. Lo que pudo haber ocurrido es que Arsenio Farell —entonces titular de la Secretaría de la Contraloría—, no quiso agarrar ese boleto en contra de una de las personas más cercanas al presidente de la República..."

En la columna de 23 de octubre de 1999, informamos que la Contraloría podría acusar a Erick Bucher, subdirector de Construcción de la CFE durante la época de Gasca Neri, de haber violado la ley en el otorgamiento, vigilancia y supervisión de algunos contratos que tuvieron un costo de más de 700 millones de dólares. Se presume, sin poder comprobarlo todavía, que pudieron existir algunos "cochupitos". Según informes proporcionados al co-

lumnista, la dependencia también ha citado en varias ocasiones a Francisco Treviño, quien era el director jurídico de la CFE en la época de Gasca, para que expliquen, por ejemplo, por qué se asignaron algunas obritas, actualizaron "por sus pistolas" costos y presupuestos, no cobraron multas y castigos por incumplimientos en los contratos, todo ello "brincándose" la Ley de Obras y probablemente generando un beneficio tanto para las empresas como para los miembros de la mencionada "banda de Alí Babá". Uno de los contratos más cuestionados es el referente a la construcción de la planta de Petacalco, un viejo pro-

yecto que efectivamente rescató Gasca Neri, asignado originalmente a la empresa Techint y a GMD, en donde se tuvieron que ampliar y actualizar los costos, pero al parecer sin seguir el procedimiento que marca la ley. Otros dicen que sí se pidió la autorización respectiva, pero presumen que "hubo simulación" de algunos funcionarios. ¡Claro que Gasca Neri sabía todo!, comentan aquellos que participaron en las auditorías que arrancaron a principios de 1997.

En un principio, el propio Gasca se opuso a esas auditorías, y hasta corrió al personal que le envió Arsenio Farell. Poco le duró el gusto a Rogelio, ya que Farell acudió al presidente Zedillo y fue éste quien convenció a su "cuate" de que se dejara auditar. "Total, si nada debes no tienes por qué temer", dicen que le dijo. Y Rogelio "dobló las manitas". Pero precisamente ahí empezó a "descubrirse el pastel". Hasta aquí el comentario que escribimos hace diez años.

¿Y a mí por qué?, podría preguntar hoy este funcionario a quienes sus amigos y enemigos califican de brillante. Una simple aproximación: como consejero profesional del consejo de administración de Petróleos Mexicanos (desde mayo), probable-



Fecha 25.11.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

mente "pisó algún callo", y quieren sacarle algunos trapitos al sol. ¿Y quiénes podrían ser esos malosos? ¿Suárez Coppel, Georgina, "Paco"? Pues hay que preguntarle al doctor, sugiere el columnista.

Agenda previa

En Chihuahua se complica el escenario para el PRI con miras a la próxima contienda electoral, debido a la *guerra sucia* desatada entre dos de sus aspirantes: el diputado federal y exalcalde de Ciudad Juárez, Héctor "El Teto"

Murguía, y el exdiputado federal y exlíder de la Cámara de Diputados César Duarte.

Ambos aspirantes protagonizaron el fin de semana un bochornoso espectáculo al utilizar como tribuna de golpeteo a dos de los principales diarios de Ciudad Juárez, donde, para dirimir sus diferencias, "se dieron hasta con todo", saliendo a relucir lo peor de ambos expedientes. Divertidos, panistas y perredistas toman nota. Los obuses del "fuego amigo" amenazan tam-

bién con dañar severamente la imagen del tricolor.

La agencia Fitch Ratings bajó la calificación de México ayer, pero el 15 de octubre la misma firma aumentó y mejoró la calidad crediticia del Estado de México, con una perspectiva estable, dado el manejo responsable de la deuda pública estatal. ☒

*¿Y a mí por qué?,
podría preguntar hoy
Rogelio Gasca Neri.*

*Una simple
aproximación: como
consejero profesional
del consejo de
administración de
Petróleos Mexicanos
(desde mayo),
probablemente "pisó
algún callo"...*